

Transparencia en farmacovigilancia

Transparency in pharma-surveillance

Que duda cabe que el retorno a la tierra que nos vio nacer, tras muchos años de ausencia, produce sentimientos difíciles de expresar, máxime cuando el hecho atrae los recuerdos de tanto amor de nuestros ancestros por aquel trozo de geografía, de su cultura y de su gente...

Los días 10 y 11 del pasado mes de mayo, respondiendo a la amable invitación de los organizadores de las XII Jornadas de Farmacovigilancia, tuve la ocasión de experimentar esas sensaciones a las que se sumaron la amabilidad, el respeto, la simpatía y la hospitalidad de nuestros anfitriones.

Pero la sorpresa surgió cuando a primeras horas de la mañana, alguien que por su buen hacer presentador nos hizo pensar que se trataría de un profesional de la radio o de la televisión, comenzó a informarnos del desarrollo de las jornadas y de cada sesión científica.

Sin embargo la verdadera sorpresa vino cuando nos enteramos que aquella persona, al igual que las que seguidamente tomaron el rol de coordinar las distintas mesas redondas, eran todos farmacéuticos y médicos que, asumiendo la responsabilidad de hacer de aquellas

jornadas algo distinto, ¡vaya que sí lo consiguieron!.

Y no cabe distinguir entre ellos quien lo hiciera mejor, cosechando un éxito como difícilmente he podido constatar en la multitud de congresos, jornadas, simposios, reuniones y toda esa lista de actividades científicas a las que, a lo largo de mi más que dilatada vida, he asistido; éxito, evidenciado por la persistente presencia de los inscritos en todas las mesas y por su interesante y masiva participación en todos los debates.

La invitación a la AECS tenía como objetivo participar en la Mesa titulada "Empoderamiento de los ciudadanos y Transparencia", junto a representantes de la OCU, del Servicio Canario de Salud, del Derecho Administrativo y del Servicio Español de Farmacovigilancia. En ella tuvimos la oportunidad de exponer las líneas maestras de la comunicación a profesionales, pacientes y ciudadanos en general, acerca de las posibles reacciones adversas a los medicamentos.

Durante el debate en esta mesa, que al igual que en las anteriores y las que siguieron, estuvo muy animado, tratamos de clarificar algunos aspectos acerca de los

conceptos información y comunicación y sobre la necesidad de emplear las palabras adecuadas para que los mensajes sean debidamente descodificados por los sujetos a los que se dirigen.

Representantes de la agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios mostraron interés en establecer encuentros del personal de su Gabinete de Comunicación con miembros de la AECS, de manera que entre todos tratemos de mejorar los actuales medios y maneras de comunicar, tanto a profesionales como a pacientes y ciudadanos en general, las noticias relativas a tan importante entidad.

Y todo ello sucedió en el Auditorio “Adán Martín”, de Tenerife, una de las maravillosas islas canarias. Desde una de sus terrazas, mientras departía con mis nuevos, y desde ya eternos, amigos farmacovigilantes, durante los almuerzos de trabajo, gozaba de la simpatía imagen de la isla de Gran Canaria, mi amada tierra que me llama, a la que prometo volver muy pronto. Lo prometo...

M Muñoz-Cruzado y Barba
Presidente de la Asociación
Española de Comunicación Sanitaria
presidencia@aecs.es